

La Macroeconomía del Aumento de la Asistencia: lo que Sabemos de Kenia, Malawi y Zambia

por Degol Hailu, Centro Internacional de Pobreza

La semana pasada en las Naciones Unidas, el Grupo Directivo sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África trató el Escenario de Gleneagles. Los participantes reiteraron la necesidad de un aumento de la asistencia para respaldar el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Al mismo tiempo, un informe publicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) evaluó las implicancias macroeconómicas de aumentar la asistencia en Benín, Níger y Togo. El informe reconoció que mayores niveles de asistencia ejercerán presiones entre moderadas y considerables sobre las tasas de inflación y los tipos de cambio reales (FMI, 2008).

Las inquietudes acerca de dichos resultados macroeconómicos suelen limitar el uso completo de la asistencia. Las políticas se tornan demasiado restrictivas como para permitir el gasto y la absorción por completo, incluso cuando se incrementa la asistencia. Y se recomienda a los países que mantengan tasas de interés elevadas, adopten la fijación de objetivos de inflación y limiten el gasto público. Las políticas macroeconómicas no han sido lo suficientemente expansionistas como para aumentar los niveles de gastos de los ODM.

A fin de identificar cómo las preocupaciones de inestabilidad macroeconómica han restringido una respuesta eficaz al aumento de asistencia para los ODM, analizamos los casos de Kenia, Malawi y Zambia. Estos países enfrentan desafíos de desarrollo humano y todos reciben recursos para responder eficazmente, pero no están utilizando dichos recursos por completo.

Comparamos el gasto y la absorción antes y durante los períodos de aumento de asistencia para demostrar la postura adoptada por las autoridades macroeconómicas de cada país. La absorción total implica que el déficit en cuenta corriente fue financiado mediante un monto igual o superior al aumento del flujo de asistencia. El gasto total de los recursos supone la expansión del déficit presupuestario antes de los subsidios durante el aumento de asistencia en un monto equivalente al aumento de asistencia.

El cuadro muestra que en Malawi se absorbió toda la asistencia, pero sólo el 59 por ciento se gastó a través de la expansión fiscal del gobierno. Malawi presentó reservas internacionales más bajas, principalmente debido a la elevada absorción. Curiosamente, el tipo de cambio real se devaluó y la tasa de inflación cayó 15,4 puntos porcentuales. Por consiguiente, la absorción por completo de la asistencia en Malawi no provocó inestabilidad macroeconómica.

En Zambia, se absorbió el 39 por ciento de la asistencia y se gastó sólo el 6 por ciento. Como se esperaba, el nivel de reservas internacionales aumentó. La tasa de inflación cayó un poco. Y sorprendentemente, el tipo de cambio real se revaluó ante los bajos niveles de absorción y gasto de las entradas de asistencia. A pesar de la postura macroeconómica restrictiva, Zambia experimentó un resultado macroeconómico menos alentador.

En Kenia, se absorbió el 33 por ciento de la asistencia y el 22 por ciento se gastó. Una parte considerable de la asistencia se usó para pagar la deuda interna y acumular reservas. El nivel de reservas internacionales casi se duplicó. La tasa de inflación cayó, pero el tipo de cambio real también se revaluó.

Los casos antes mencionados son ejemplos clásicos de una política macroeconómica preventiva impulsada por temores a que haya un efecto de "síndrome holandés". No obstante, lo que se suele olvidar es que los movimientos macroeconómicos a corto plazo son normales y esperables luego de un aumento de los recursos. Los cambios grandes y persistentes de las tasas de inflación y los tipos de cambio indican una falta de respuesta de la oferta. Pese a estos hechos obvios, el bajo nivel de absorción y gasto en estos países es una consecuencia directa del conservadurismo macroeconómico.

Según sus Documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP), la política fiscal de Malawi y Zambia se centra en mantener la balanza global a menos del 1 por ciento del PIB. Los objetivos de inflación se fijan por debajo del 5 por ciento. En Kenia, el objetivo de inflación para el período comprendido entre 2005 y 2007 fue del 3,5 por ciento.

Publicaciones anteriores del Centro Internacional de Pobreza han hecho hincapié en la necesidad urgente de contar con programas a gran escala para alcanzar los ODM. Reiteramos dichas recomendaciones. Las políticas fiscales y monetarias tienen que ser expansionistas a fin de aumentar los recursos para poder lograr los ODM. La gestión macroeconómica debe fomentar el gasto y la absorción de la asistencia por completo.

Absorción y gasto de la asistencia y resultados macroeconómicos, promedios

	Malawi		Zambia		Kenia	
	1999-02	2003-06	2001-03	2004-06	1995-99	2000-04
Absorción de asistencia (%)	-	100	-	39	-	33
Gasto de asistencia (%)	-	59	-	6	-	22
Tasa de inflación	28	12,6	21,7	18,1	6,4	4,5
Tipo de cambio real	103,2	75,5	108,2	139,6	69,9	72,6
Reservas (millones de US\$)	213,3	182,2	322,1	373,3	735	1.244

Fuente: *Serieux et al. (2008)*.

Referencias:

FMI (2008). *The Macroeconomics of Scaling Up Aid: The Cases of Benin, Niger and Togo*, Washington, DC, Fondo Monetario Internacional.

Serieux, J.; D. Hailu; M. Tumasyan; A. Papoyan; R. White; y M. Njelesani (2008). "Addressing the Macro-Micro Economic Implications of Financing MDG-Levels of HIV/and AIDS Expenditure", Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Grupo VIH/SIDA (mimeografía).